

# RELOJES DE SOL

## reutilización - reconversión

Pedro Novella **V.16** (apuntes)

### 1. Reutilización del soporte

Reutilizar: volver a utilizar algo, generalmente con una función distinta a la que tenía originariamente. El reloj de sol pierde la función para la que fue construido y se reutiliza el soporte como material de construcción. El soporte puede ser un único sillar o varios sillares en el caso de que el reloj de sol se haya grabado en el muro invadiendo varias hiladas.

Llegó un día en que los relojes de sol dejaron de ser un elemento funcional al ser sustituidos por los relojes mecánicos (v. la introducción de *Relojes de sol fechados*). Muchos desaparecieron al perder su utilidad, otros se han conservado como reliquias, algunos se reciclaron como material de construcción en un nuevo edificio. De estos últimos se ocupa este trabajo, de los relojes de sol reutilizados o reconvertidos. Para ser más exactos, solamente de los relojes de sol de piedra reutilizados o reconvertidos, ya que los relojes de sol grabados sobre enlucido o pintados en el muro desaparecen sin dejan huella.

#### Relojes de sol grabados en un solo sillar

La reutilización del soporte pétreo de los relojes solares viene de antiguo. Esto lo saben muy bien los estudiosos de los relojes canónicos que los encuentran frecuentemente en cualquier lugar del edificio, incluso en el interior, y en muros de construcción más moderna que el propio reloj de sol. Por ejemplo, el reloj canónico circular de la iglesia de Miñano Mayor (Álava) fue a parar al costado este de un contrafuerte de la fachada norte durante la ampliación de la iglesia románica en el siglo XVI, o el semicircular de la iglesia de Villaveta (Navarra) que está escondido, orientado al norte, en un contrafuerte de refuerzo del ábside románico.

No solo cambia la posición en el edificio, también se le puede dar al sillar reutilizado un giro de 180° o de 90° a la derecha o a la izquierda al colocarlo en el nuevo muro. Es el caso del reloj canónico de la iglesia de San Bartolomé de Logroño (uno de los dos únicos ejemplares españoles con numeración horaria) donde el reloj de sol de la fachada sur de la iglesia románica del siglo XIII, perdida ya la función de señalar la hora de los rezos, se reutilizó girado 90° a la izquierda en el muro sur de una capilla señorial abierta en la nave de la Epístola, durante el siglo XVI.

No siempre se reutiliza el sillar del reloj de sol entero, a veces el cantero lo recorta. Al sillar del reloj de sol canónico de Santa María de Laguardia (Álava) le recortaron la cara superior y la izquierda para que encajara en la esquina de la hilada donde actualmente está colocado con orientación oeste.

A continuación de los relojes canónicos, veremos varios relojes de horas modernas reutilizados como sillar en la construcción de un muro o como losa en el pavimento. En

el monasterio de San Andrés de Arroyo, por ejemplo, hubo durante años un reloj de sol meridional reutilizado como losa en el pavimento del claustro.

### Sillar completo

Laguardia (Álava). Santa María de los Reyes. Reloj canónico.  
Miñano Mayor (Álava). San Lorenzo. Reloj canónico.  
Villaveta (Navarra). Purificación. Reloj canónico.  
Logroño (La Rioja). San Bartolomé. Reloj canónico (2).  
Bárcena de Carriedo (Cantabria). San Pedro. Reloj de sol vertical a mediodía.  
Langre (Cantabria). San Félix. Reloj de sol vertical a mediodía.  
Canet d'Adri (Girona). San Lorenzo. Reloj de sol de tipo popular (MD).  
Morata de Tajuña (Madrid). Vertical declinante a levante.  
Mendigorría (Navarra). San Pedro. Reloj de sol vertical a mediodía.  
Mendigorría (Navarra). San Pedro. Reloj de sol desechado.  
Paternáin (Navarra). San Martín. Reloj de sol vertical a mediodía.  
Zariquiegui (Navarra). Reloj de sol vertical a mediodía.  
Santibáñez de Ecla (Palencia). San Andrés de Arroyo. Reloj de sol vertical a mediodía.

### Fragmento de sillar

Navares de las Cuevas (Segovia). Reloj canónico. Fragmento. Canónico.  
Loredo (Cantabria). Santuario de la Virgen de Latas. Fragmento.  
Rioseco (Cantabria). San Andrés. Fragmento.  
San Bartolomé de Meruelo (Cantabria). Fragmento.

### Relojes de sol grabados en el muro invadiendo varios sillares

Cuando se reutilizan los sillares de un muro en el que había un reloj de sol grabado invadiendo varias hiladas, es muy difícil encontrar todas las piezas que formaban el reloj; tanto es así, que no se ha localizado ningún ejemplar completo. Una docena de sillarejos con partes del grabado del antiguo reloj de sol de la iglesia de Urroz-Villa (Navarra) están desperdigadas por los muros este, sur y oeste de la sacristía, pero faltan piezas del puzle para reconstruir el reloj. El más completo de todos los "puzles" localizados, a falta de encontrar una pieza perdida, está en la capilla de la Santa Cruz de Segura (Gipuzkoa).

Segura (Guipúzcoa). Capilla de la Santa Cruz. Conjunto de siete sillarejos que formaron parte de un reloj de sol vertical declinante a levante.  
Allo (Navarra). Santa María. Sillar que formó parte de un reloj de sol mal trazado.  
Urroz-Villa (Navarra). Nuestra Señora de la Asunción. Conjunto de trece sillarejos que formaron parte de un reloj de sol vertical a mediodía.

## 2. Reconversión del soporte

Reconvertir: transformar una cosa para que tenga otra utilidad. Un objeto con una utilidad determinada puede ser transformado en reloj de sol. El reloj de la iglesia de Farasdués (Zaragoza) se grabó en el reverso de un escudo eclesiástico de piedra del siglo XVI.



## Objeto reconvertido en reloj de sol

Siresa. (Huesca). Monasterio de San Pedro de Siresa. Lápida romana del siglo IV d. C. reconvertida en reloj de sol.

Monteagudo (Murcia). Nuestra Señora de la Antigua. Lápida funeraria fechada en 1865 reconvertida en reloj de sol en 1875.

Farasdués (Zaragoza). Nuestra Señora de la Esperanza. Escudo arzobispal del siglo XVI reconvertido en reloj de sol.

Santa Colomba de las Carabias (Zamora). San Miguel. Capitel prerrománico reconvertido en reloj de sol.

## Reloj de sol reconvertido en otro objeto

También puede ocurrir lo contrario: al soporte del reloj de sol se le puede dar otra utilidad. Un reloj de sol horizontal grabado en una placa rectangular de mármol blanco se utilizó, a partir del año 1725, como placa conmemorativa del derribo de la puerta del Porcel de la muralla de Murcia.

Murcia (Murcia). Museo Arqueológico. Reloj de sol horizontal reutilizado como placa conmemorativa del derribo de la Puerta del Porcel de la muralla de Murcia en 1725.

Santa María de los Reyes. Reloj de sol canónico reutilizado como sillar.



Fachada oeste de Santa María de los Reyes.

Reloj canónico grabado en un sillarejo recortado reutilizado en el costado oeste de la escalera helicoidal que sube por esquina suroeste de la nave.





Fachada oeste.



La orientación a poniente, la altura a la que está situado y el recorte de las caras superior y lateral izquierda del sillar para darle la altura conveniente confirman la reutilización. Reloj canónico original: circular en la cara del sillar, traza semicircular de  $8 \times 22,5^\circ$ .



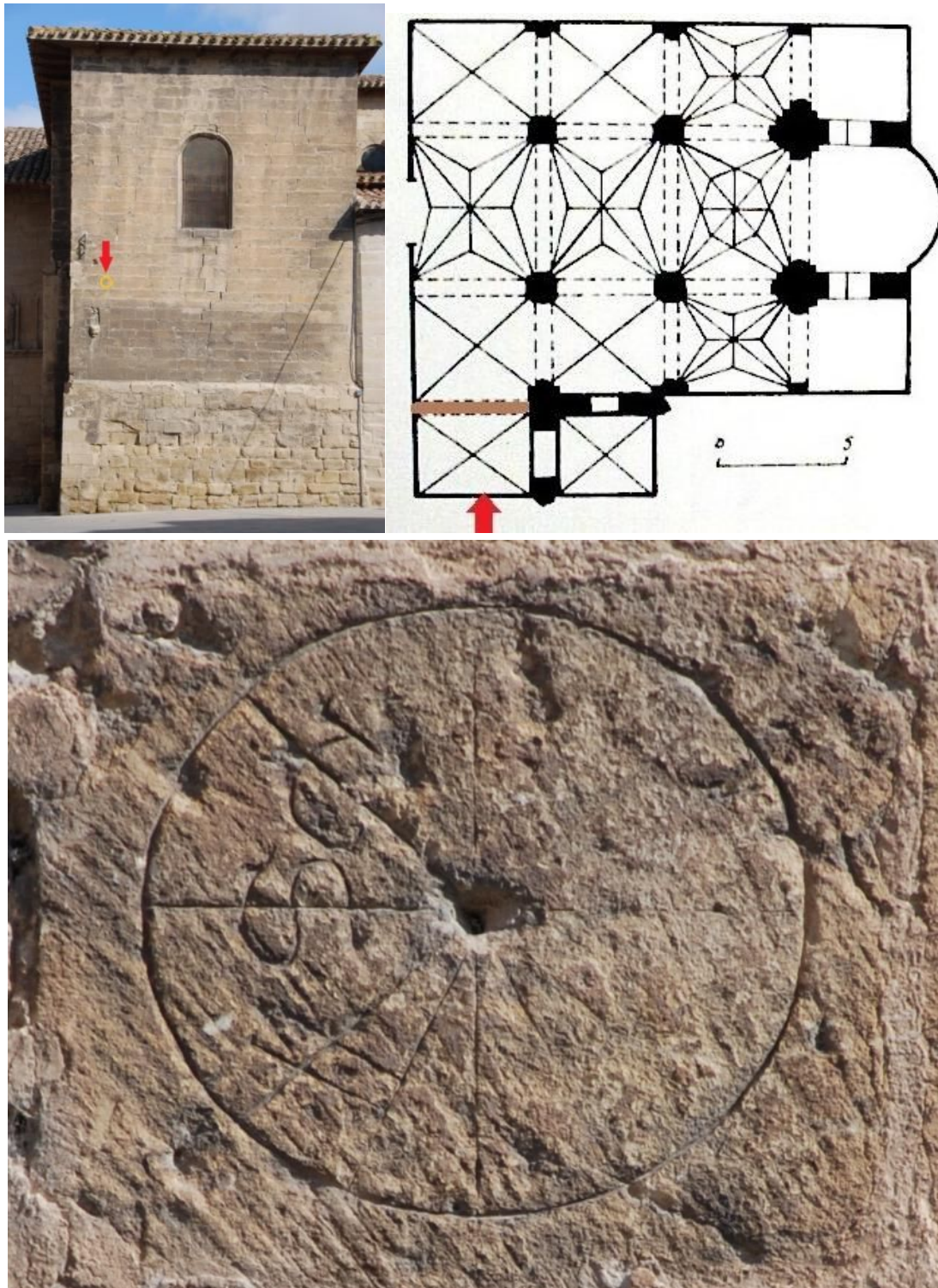
San Lorenzo. Reloj de sol canónico reutilizado como sillar.



En el costado izquierdo del sillar de la cuarta hilada del contrafuerte, a 1,80 metros del suelo, se encuentra el reloj canónico. Grabado circular de 15,5 cm de diámetro, atravesado por una grieta que rasga el contrafuerte. Ha perdido la línea de Tercia. En el orificio central asoma el extremo de una varilla de madera.



San Bartolomé. Dos relojes de sol canónicos reutilizados como sillar.



Al abrir la capilla de los Márquez en el siglo XVI, se derribó el muro del último tramo de la nave de la Epístola (color marrón). Los materiales de derribo se utilizaron en la construcción de la capilla nueva y el sillar de reloj de sol de la iglesia románica se colocó girado 90° a la izquierda a bastante altura.



El 2 de marzo de 2008 visité la iglesia de San Bartolomé para conocer la capilla del reloj canónico numerado desde el interior. El párroco me acompañó con una linterna para iluminar las marcas de cantero grabadas en los sillares del ábside de la nave del Evangelio, intentando localizar en esta zona de la iglesia un signo lapidario con forma de machete como el que está grabado en el muro oeste de la capilla de los Márquez . Al apuntar con la linterna el rincón que forman el grueso muro que separa el ábside de la nave del Evangelio del presbiterio y la pilastra del arco fajón, apareció el reloj canónico de la fotografía inferior.



Situado en el interior del ábside de la nave del Evangelio.

Canónico circular en la cara del sillar, traza semicircular de 4x45°. Línea doble de Nona. Desubicado.

Los relojes canónicos desubicados están empotrados en muros de cronología posterior al grabado del reloj, proceden de la fábrica románica, pueden localizarse en cualquier elemento constructivo de la iglesia y a cualquier altura y orientación. La existencia de una inscripción girada 90° en el muro izquierdo de la capilla absidial, frente al reloj canónico, confirma la reutilización de materiales de una construcción anterior.



Purificación de Nuestra Señora. Reloj de sol canónico reutilizado como sillar.



El sillar donde se grabó el reloj de sol canónico de la iglesia medieval de Villaveta fue a parar al costado norte de un contrafuerte construido para reforzar el ábside románico.



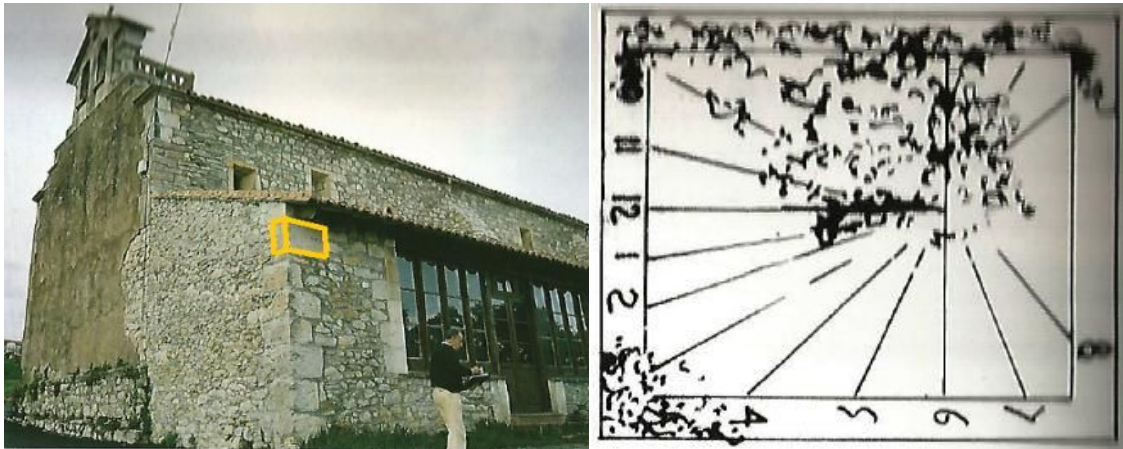
San Pedro. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como sillar.



El sillar está girado 90° a la derecha. El plomo que conserva en los dos orificios de la varilla es prueba de que antes de ser reutilizado en la construcción de la torre funcionó como reloj. Teniendo en cuenta el tamaño del sillar, su forma de prisma cuadrangular y la abundancia de relojes de sol triples exentos (25 fechados en el siglo XVIII) en Cantabria, se podría pensar que en las dos caras adyacentes estén grabados los cuadrantes a levante y a poniente, pero como todavía era útil cuando se construyó la torre, es más probable que se trate del anterior reloj meridiano de la iglesia sustituido por el reloj de sol triple colocado en el tejado el año 1786.



San Félix. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como sillar.



En el pórtico de la iglesia, mal colocado como sillar de esquina y haciéndolo inservible. Rectangular de placa muy deteriorado. Estuvo estucado. Lleva cobertura de 6 a 6 y números árabes. Es de caliza. Mide 70 cm de alto y 50 cm de ancho.

GARCÍA GUINEA, Ángel, DE DIEGO ANBUHL, Elena. Relojes de sol en Cantabria, T. I, 1994. Pág. 344.



El sillar del reloj de sol estaba en el mismo lugar donde ahora se encuentra (esquina sur0este del pórtico) pero en posición horizontal. Se ha sacado de la esquina, y, tras grabarlo de nuevo, se ha recolocado en posición vertical. Los restauradores no han tenido en cuenta la declinación a levante de la pared ni la cercanía del alero del tejado.



La fachada de la iglesia de San Félix de Langre declina  $17^{\circ}$  a levante.



Rectangular horizontal. Vertical a mediodía.

Marco doble. Rectángulo distribuidor. Horas en números arábigos de 4 de la mañana a 8 de la tarde. 5 falciforme invertido. Varilla de dos apoyos en 'Y' repuesta.

Los números se han repasado con pintura negra. Antes de girarlo estaba cubierto de una capa de cal resultado de encalados sucesivos.



Reloj de sol de tipo popular (MD) reutilizado como sillar.



Reloj de sol semicircular grabado en un sillar reutilizado en el recerco de una ventana abocinada en el interior del pórtico.

El sillar se ha recortado por las dos caras laterales para adaptarlo a las medidas del marco de la ventana. Semicírculo distribuidor de imperfecto trazo. Traza de 13 sectores dibujados a ojo. Meridiana desviada. Líneas cortas de medias horas. Numerado en arábigos. Conserva la numeración de las 10 de las mañana a las dos de la tarde. Fecha, también girada, grabada en el sillar superior: 1780.



La imagen original se ha girado 180°.

Reloj de sol vertical declinante a levante reutilizado como sillar.



Reutilizado como sillar en el muro de cierre del recinto de la iglesia.





La iglesia de Morata de Tajuña antes del incendio de la guerra civil.

En la reconstrucción de la iglesia de la Inmaculada Concepción, entre los años 1942 y 1943, se respetó el trazado de las bóvedas hundidas durante el incendio, mientras que la torre antigua fue derruida y se construyó una nueva de mayor altura. El sillar del reloj de sol situado en el costado sur de la torre se reutilizó en el muro de cierre del recinto de la iglesia, y allí ha permanecido durante unos setenta años hasta que en las obras de restauración llevadas a cabo en el año 20015 lo han vuelto a empotrar en la torre.



El muro donde estaba empotrado el reloj de sol tras las obras del año 2015.

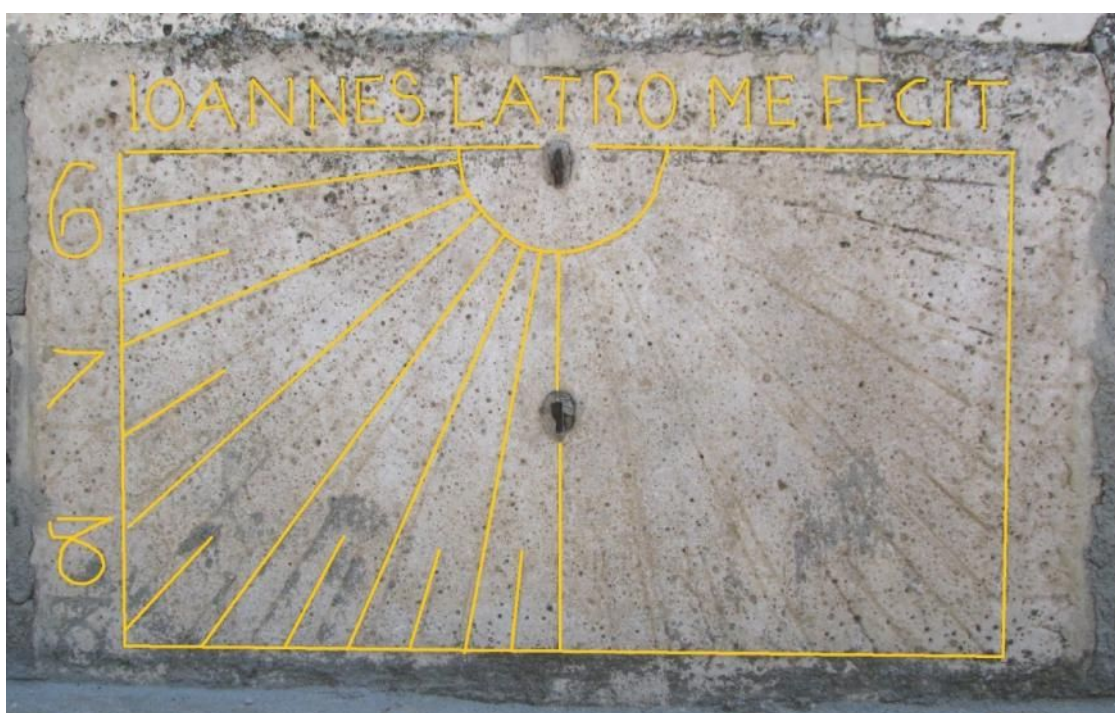


Rectangular horizontal (175x75). Vertical declinante a levante (dos trazas).

Marco labrado en hueco. Semicírculo distribuidor cerrado. Horas en números árabigos, de 6 de la mañana a 5 de la tarde. 5 falciforme invertido en una traza y en 'S' en la otra, 8 en bucle abierto de trazo superior recto (grafía de finales del XVI y principio del XVII). Inscripción de autor en la parte superior: IOANNES LATRO ME FECIT", esto es, Juan Ladrón (¿de Ocariz?) me hizo.

*Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II.* Juan Ramírez Ladrón de Ocariz, fue uno de los dos vecinos seleccionado como informantes, firma los capítulos correspondientes a Morata de Tajuña en el año 1579. Los informantes tenía que responder a un cuestionario sobre el pueblo y solían ser personas de los más hábiles, suficientes e instruidos de cada lugar.





La traza está corregida. Son dos trazas a levante superpuestas que se distinguen mejor en la parte del reloj de sol correspondiente a la mañana. Las dos trazas conservan la numeración de los lados verticales del marco. La numeración correspondiente al lado horizontal queda oculta bajo el pavimento. El orificio de apoyo de la varilla está perforado sobre la línea de las doce, característica poco común en las trazas declinantes. La varilla era de dos apoyo en 'Y', todavía queda el emplomado en los dos orificios.

El costado sur de la torre declina  $1^\circ$  a poniente. Si el reloj de sol estuvo en el costado sur de la torre vieja, las dos trazas están mal calculadas



San Pedro. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como sillar.



Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como sillar en el pretil que cierra el recinto de la iglesia. Está girado 180° y se le ha recortado el marco.





Rectangular vertical. Vertical a mediodía. Girado 180°.

Está colocado al revés, muy cerca del suelo, junto a las escaleras de acceso al pórtico. Los bordes del sillar están recortados. En la estrecha franja conservada de lado derecho del marco, se conserva parte de la numeración grabada en romanos. Líneas cortas de medias horas. Varilla de perfil circular de dos apoyos cuyos extremos cortados ocluyen todavía los dos orificios de apoyo (el superior no está situado en el polo).

Mendigorría. San Pedro. Reloj de sol desechado reutilizado en el enlosado.



Reloj 3. Circular. Sin orificio para la varilla.

El reloj de sol está grabado en una losa del suelo, al lado de la puerta de entrada a la casa cural. Suponemos que se desechó como reloj y se utilizó en el pavimento porque está mal calculado y no tiene orificio para la varilla. Numerado en romanos de V de la mañana a VII de la tarde. Líneas de medias horas. Fecha ilegible en la parte superior.



San Martín. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como sillar.



El sillar del reloj destaca por su color más claro en el muro izquierdo del pórtico.



Detalle: el sillar del reloj de sol en el muro del pórtico girado 180°.



La iglesia de San Martín (siglo XIII) se reformó en el siglo XVI. El pórtico es posterior, se añadió cuando el reloj de sol había perdido su función.

Cuadrante de ejecución poco cuidada. Sólo dos líneas verticales de trazo muy fino parecen delimitar el marco horaria a derecha e izquierda, aunque no sirven para nada.

Semicírculo distribuidor abierto. Traza radial en la que la numeración va grabada en los extremos de las líneas horarias sin seguir una puta: tiene tamaños diferentes (el cuatro triplica al uno en altura); distintas grafías en la misma cifra (el uno y el dos están escritos de dos formas distintas), mal escritos (el nueve y el diez en espejo), y el tres en posición horizontal. Varilla acodada desaparecida.



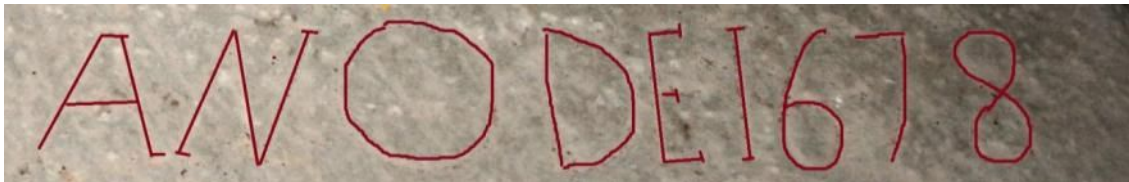
Radial. Vertical a mediodía. Desubicado.



San Andrés. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado como peldaño.



Hasta no hace mucho fue peldaño en la puerta de la escalera de acceso a la torre. Está abandonado en un rincón de la sacristía junto a un cepo para cazar pajarillos, una caja de madera y un pie moldurado de mármol. Hay algún vecino del pueblo que lo recuerda puesto en la fachada sur de la iglesia. También hay quien dice que pudo estar en la torre y que lo quitaron al poner una campana.



Semicircular en la cara del sillar sin banda horaria, los números árabigos de las horas corren por el exterior del semicírculo, de 6 de la mañana 6 de la tarde. Varilla acodada desaparecida con el orificio de apoyo tapado en el extremo de la línea de mediodía. Inscripción de fecha en la parte inferior: AÑO DE 1678.



San Andrés de Arroyo. Reloj de sol vertical a mediodía reutilizado en el enlosado.



Hasta el año 2006 fue utilizado como losa en el suelo del claustro.



Rectangular vertical. Vertical a mediodía.

Actualmente se encuentra apoyado en el muro del claustro, junto a otro reloj de sol .

Marco doble. Doble semicírculo distribuidor prolongado hasta cortar las dos líneas horarias extremas atravesado por las líneas horarias. Horas en números árabigos, de 5 de la mañana a 7 de la tarde. Cifra 9 en espejo. Gnomon triangular o de 'cartabón' desaparecido.

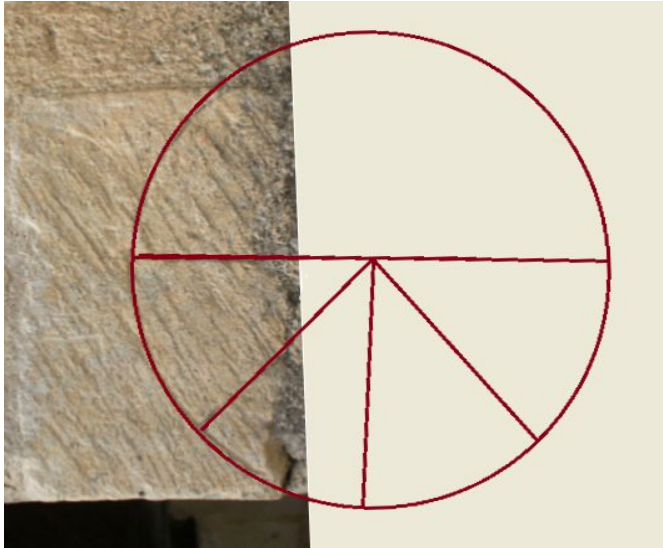


Ermita de la Virgen del Barrio. Fragmento de un reloj de sol canónico.



Antigua iglesia parroquial del despoblado de Hortezueta. El pórtico se abre al en un gran arco central de medio punto y dos ventanas, también de mediopunto, a sus lados. El reloj de sol canónico está grabado en un sillar reutilizado en la construcción del pórtico, colocado en posición invertida o girado 90° y recortado para darle la altura de la hilera de sillares de la que forma parte.





Podría tratarse de un reloj canónico circular en la cara del sillar de traza semicircular de 4x45°.

La parte del reloj que se ha conservado tras el recorte del sillar correspondería a las líneas de Prima y Tercia.



Sillar girado 90° a la izquierda.

Santuario de la Virgen de Latas. Fragmento de un reloj de sol.



Sillar reutilizado en la construcción del muro pórtico.



San Andrés. Fragmento de un reloj de sol.



Pilastra de la esquina suroeste de la nave.



Sillar reutilizado en la restauración de los muros románicos. Número tres.

San Bartolomé. Fragmento de un reloj de sol.



Fragmento de un reloj de sol reutilizado como sillar en la esquina sureste del crucero, justo por encima del tejado de la sacristía. Conserva parte del marco, los extremos de las línea horaria correspondientes a las doce, una y dos, y la numeración de las tres líneas citadas con el doce incompleto.



Capilla de la Santa Cruz. Conjunto de siete sillarejos que formaron parte de un reloj de sol vertical declinante a levante reutilizados en el muro.



La cabecera de la capilla está orientada a poniente.



Varios sillares de un reloj solar reutilizados en la construcción de la capilla.

La capilla declina a poniente y el reloj de sol a levante, esto significa que los sillares que contienen el reloj de sol proceden de otro edificio o, en el caso de haber sido reedificada aprovechando materiales de una fábrica anterior, que la construcción desaparecida declinaba a levante. Es posible que mirando con detenimiento aparezca la que falta. También podría estar en el interior de la capilla, bajo el revoque. Las piezas conservadas permiten reconstruir el reloj: numeración horaria en romanos de V de la mañana a IIII de la tarde escrita paralelamente a las líneas horarias, líneas de medias horas y varilla de dos apoyos sujeta con plomo. Se observan algunas correcciones.





Situación de las piezas del reloj de sol en la pilastra.



Reconstrucción. Rectangular horizontal. Vertical declinante a levante.



Santa María. Sillar que formó parte de un reloj de sol mal trazado.



Fragmento de un reloj de sol grabado en un sillar reutilizado en la construcción del muro este de la nave de la iglesia de Santa María. Está girado 180°. El fragmento pertenece a un reloj de sol mal calculado: se ha comprobado gráficamente que las líneas horarias no son convergentes.

La cifra 8 en bucle cerrado de trazo superior recto es una grafía poco frecuente, se utilizó en la numeración de los relojes de sol hasta finales del siglo XVIII. La iglesia fue construida de nueva planta, en estilo neoclásico, sobre el solar de un templo anterior demolido en 1805. El mismo año el arquitecto Pedro Nolasco Ventura inicia las obras que, tras sufrir un parón de varios años durante la Guerra de la Independencia, se concluyeron en 1829.

Nuestra Señora de la Asunción. Conjunto de trece sillarejos que formaron parte de un reloj de sol vertical declinante a levante.



No es ésta la mejor vista para admirar la imponente iglesia de la Asunción, pero sí lo es para situar en el edificio sus dos relojes de sol. Los dos se encuentran en los muros de la sacristía: uno, “el reloj del torico”, empotrado en el centro del muro sur, entre las dos ventanas (R); el otro, “el reloj del puzle”, incompleto y repartidas sus piezas en los muros este, sur y oeste.

Para construir la sacristía adosada a la cabecera se utilizaron materiales procedentes del muro sur de la iglesia. El primitivo reloj de sol desapareció al abrir el muro, determinando su reemplazo por uno nuevo. Dos inscripciones en el muro fechan la sacristía y la pequeña capilla lateral abierta en el primer tramo de la nave.

EN CASSA  
DEL QVE JVRA NO FALTARA DESBENTVRA  
ECCLY 23, VER 36 AÑO 1682

LA MALDYCYON DE LA MADRE  
ABRASSA Y DESTRVYE DE RAIZ  
HYJOS Y CASSA  
ECCLY 3, VER 11 AÑO 1682





Reloj del torico. Rectangular horizontal. Vertical a mediodía.

Empotrado en el muro sur de la sacristía, a unos cinco metros del suelo. Grabado en una placa de piedra arenisca de color grisáceo con la esquina superior izquierda recortada, de peor calidad que los sillarejos del muro, pues se está descomponiendo por los bordes de manera que el reloj ha perdido parte de la numeración. Marco doble. Semicírculo distribuidor cerrado. Horas en números árabigos, 5 de la mañana a 7 de la tarde. Líneas de la cinco de la mañana y de las siete de la tarde inoperantes, grabadas por encima de la horizontal. Varilla de hierro forjado, de dos apoyos en "Y", sujeta con plomo, doblada hacia el suelo y rematada en su extremo por una cabecica de toro.



Reloj del puzle. Vertical a mediodía. Horas en números arábigos, de 6 de la mañana a 6 de la tarde. Quedan huellas de este reloj de sol en doce sillarejos (algunos se pudieron recortar para darles la altura de la hilada) repartidos arbitrariamente por los muros este, sur y oeste de la sacristía. Se han medido aquellos que se encuentran a la altura de la mano. Anterior a 1682.



Números 6 y 7 incompletos. Línea de las siete.



Número 9 incompleto. Línea de las nueve



Número 10. 23x32 cm

Números 11 y 12. Línea de las once.



Números 1 y 2. 22x35 cm.





Número 6 incompleto. Línea de las cinco. 22x31 cm.



Número 5 (falciforme invertido). Línea de las cuatro. 20x55 cm.



Mitad superior del número 3. Línea de las tres.



Pieza 1. Líneas horarias de la mañana. 20x47 cm.





Pieza 2. Líneas horarias de la mañana



Pieza 3. Líneas horarias. Mediodía. 22x35 cm.



Pieza 4. Líneas horarias de la tarde.



Pieza 5. Líneas horarias de la tarde.



Monasterio de San Pedro de Siresa. Lápida romana reconvertida en reloj de sol.



ES/AHPZ - MF/MORA/001283-"Siresa, Huesca. Fachada lateral.  
Estilo: Románico.". Juan Mora Insa



La casa pintada de blanco oculta el reloj de sol.

La primera noticia documental de este establecimiento se encuentra en una donación de tierras efectuada en 833, por Galindo Garcés (conde de Aragón entre el 833 y 844) y su esposa para construir un monasterio.

A consecuencia de la expedición de Almanzor contra Pamplona (999) se despobló el monasterio de Siresa.

En 1077, el rey Sancho Ramírez de Aragón (1063-1094) estableció una comunidad de canónigos que seguían la regla de san Agustín. A su frente situó a su hermana la condesa doña Sancha, que dirigió el cenobio entre 1082 y fines de 1095. Tenía la categoría de Capilla Real, independizándose en realidad por la vía de hecho de su dependencia respecto de Jaca.

En Siresa se educó su hijo Alfonso I el Batallador (1073-1134) que confirmó, en el año 1113, los privilegios del monasterio, además de otorgarle otras propiedades y beneficios. El monasterio inició su decadencia al producirse la unión definitiva con la diócesis de Jaca en 1145. A finales del siglo XIII se reconstruyó la iglesia, la fábrica original y las nuevas obras se distinguen con claridad, ya que en la primitiva fábrica se empleó piedra caliza en hiladas bien dispuestas, mientras que la remodelación se llevó a cabo con mampostería.

La actual parroquia de Siresa es el único edificio conservado del monasterio de San Pedro. Tiene planta de cruz latina con ábside semicircular en la cabecera, crucero y una nave de tres tramos con tribuna a los pies. En el muro sur se abren varios arcos cegados de desigual altura (los arcos formeros de un templo carolingio de tres naves, en opinión de algunos), ubicándose en uno de ellos una de las portadas.

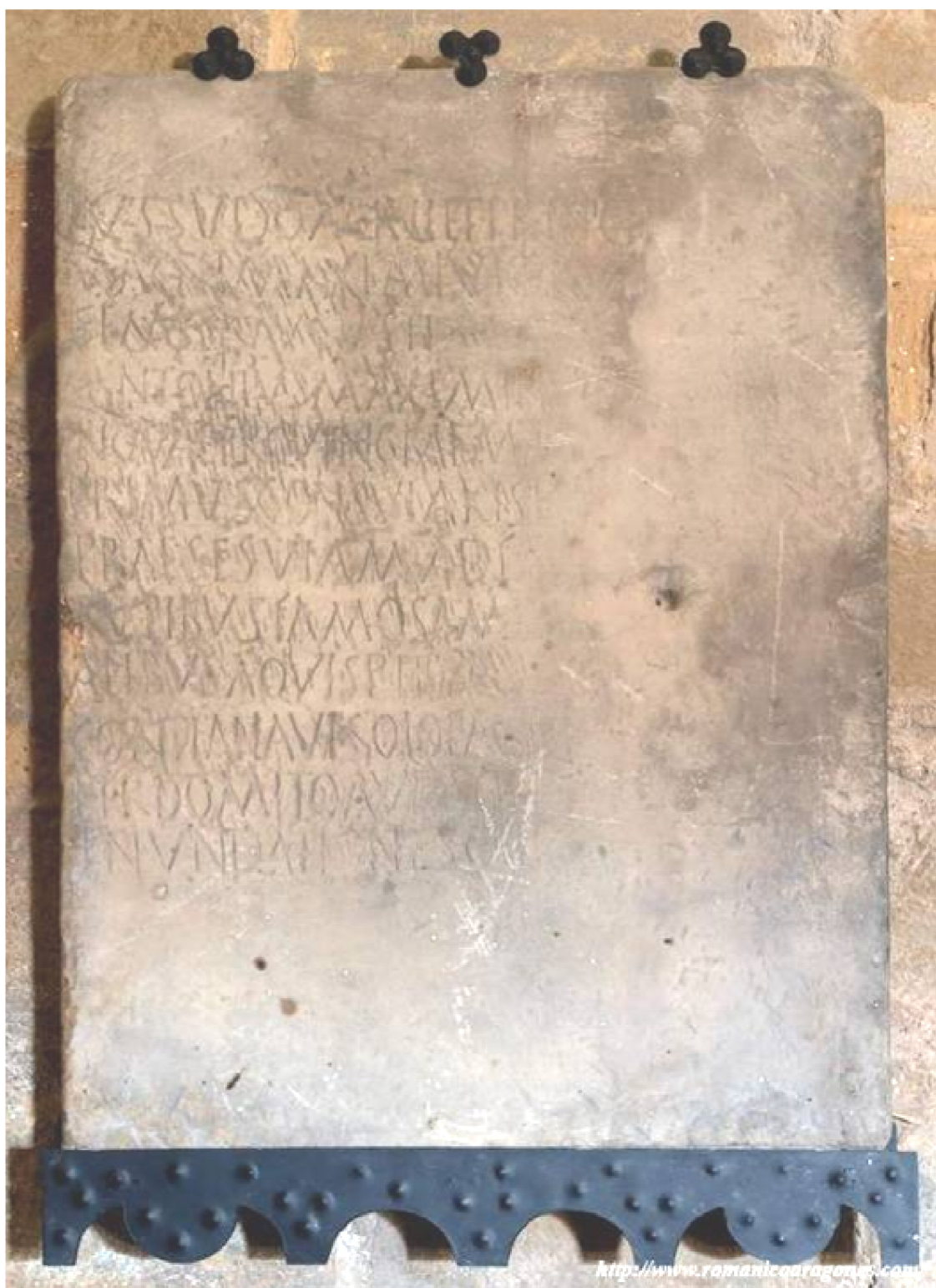
Apoyado sobre la imposta del arco más occidental del muro sur, el situado bajo el campanario, se encontraba el reloj de sol grabado en la parte trasera de la lápida.

Marca de cinco de la mañana a siete de la tarde, tiene líneas cortas de medias horas, forma semicircular, semicírculo distribuidor abierto y remata en una cruz pintada apoyada en el orificio de la desaparecida varilla.



Lápida romana de Siresa

Reutilizada para grabar un reloj de sol en su cara posterior (anterior a 1809).



El orificio de la varilla atraviesa la lápida.

**148. San Pedro de Siresa**  
Hoja 144 (Ansó)

Coordenadas: 2º 46' 00" long.  
42º 45' 25" lat.

Inscripción en mármol blanco de 57 por 78 cm. que se encuentra actualmente en el altar izquierdo de la iglesia de San Pedro de Siresa. Es de tipo conmemorativo y se ha fechado entre los años 383 y 388. Tiene todo el lado derecho muy desgastado:

IVSSV DOMINI ET PRINCIPIS [N]  
MAGNI MAXIMI VICTORI [OSISS]  
SEMPER AVGVSTI [P.M.TR.POT.COS.]  
ANTONIVS MAXIMINVS [V.C.]  
5. NOVAE PROVINCIAE MAX [IMAE]  
PRIMVS CONSVLARIS ET [ANTE]  
PRAESSES VIAM AB FAV [CIBVS]  
RVPIBVS FAMOSAM H [IBERN]  
ALIBVS AQVIS PERVAS [TATAM]  
10. CONPLANAVI SOLO PAG [ANICO]  
PERDOMITO AVERSO FLV [MINE]  
INVNDATIONE SOLV [TA RESTIT.]

Bibliografía: CIL, 4911; BLAZQUEZ, A., 1918, 17; ARCO, R. DEL, 1942, 65; BELTRAN, A., 1954D, 133-135; H.A.E., 492; D'ORS, A., 1956, 693-700, y 1959, 372; A.E., 1957 nº 311; LABAÑA, J. B., 1959, 183; CHASTAGNOL, A., 1965, 284; VIVES, J., 1971, nº 1998; GÓMEZ MORENO, M., 1948; BELTRAN LLORIS, 1982, 46; MAGALLON, A., 1982, 55.

(1) Noticia en "Nueva España" (Huesca), 9-I-82.

Carta Arqueológica de España: Huesca, 1984. Ficha de la lápida romana de Siresa.

Pero la preexistencia de esta vía militar la pone en evidencia la inscripción romana que hace más de veinte años descubrí en una lápida de mármol blanco de 33 pulgadas de largo, 24 de ancho, 3 de grosor y 234 libras aragonesas de peso, que sirve de reloj de sol sobre la cornisa del primer pilar entrando al cementerio de la iglesia de la real colegiata, antes monasterio de Siresa.

La sola vista de esta piedra en aquel país, a donde no es creíble la transportaran sus naturales con el fin a que actualmente está destinada, excitó mi curiosidad, y haciéndola sacar de su sitio (donde se volvió después y permanece) para examinar el reverso, lavado este de la argamasa hallé en él la inscripción en el estado que la exhibo; al cual sin duda quedó reducida por el agujero hecho en la lápida para asegurar el gnomon y por los golpes de escoda para adelgazarla por el lado izquierdo y adaptarla al nuevo sitio con lo que perecieron la mitad de diez renglones de los doce, todos de capitales, en los que se distribuyó el letrero.

CASAUS TORRES, Andrés. Nuevas observaciones para la historia de Aragón, Navarra y Cataluña. Con un capítulo dedicado al camino militar de los romanos de Cesaraugusta a Benearnum incluido un mapa de su trazado por el valle de Echo. Barcelona, MDCCCXXIX.

En el año 2005 la lápida romana fue devuelta al monasterio. Actualmente se encuentra colgada en el muro norte del tercer tramo de la nave. La inscripción de la lápida describe el mal estado en que se encontraba el camino romano que iba de Cesaraugusta hasta Benearnum (Lescar, en el Bearn), atravesando el Pirineo por el puerto del Palo.



En la bibliografía de la ficha arqueológica de la lápida de Siresa no se cita a Casaus Torres, su descubridor. Según Moreno Gallo (*Item a Caesarea Augusta Beneharno*, 2009 ) exceptuando la lápida de Siresa, “no existe documentación de ningún tipo que avale la importancia en la Antigüedad de este camino del valle de Echo, ni el paso



continuado de mercancías por él, ni el paso de peregrinos, ni ningún otro factor que pudiera conferirle importancia alguna.”.

El orificio de la varilla que atraviesa la placa de mármol de lado a lado confirma que el reverso se utilizó para grabar un reloj solar. No estaría de sobra un pequeño panel informativo junto a la lápida y una fotografía de la cara posterior, dando cuenta de los pormenores del descubrimiento y de la existencia de un reloj de sol en el reverso. O mejor estaría en una vitrina, visible por las dos caras, donde los aficionados a la Gnomónica y los curiosos pudieran contemplar el reloj de sol.

Semicírculos prolongados (corona exterior y distribuidor) hasta cortar las líneas de las cinco de la mañana y las siete de la tarde. Cruz latina sobre el polo. Horas en

números arábigos, de 5 de la mañana a 7 de la tarde. Líneas más cortas de medias terminadas en punta de flecha y cuartos más cortos que las medias. Varilla de un apoyo desaparecida.

Nª Sª de la Antigua. Lápida funeraria de 1856 reconvertida en reloj de sol en 1875.



Este mes dedico el "cañonazo" a la restauración de un reloj de sol que hemos llevado a cabo en Monteagudo, una pedanía de Murcia. Uno de mis maestros, amigo y colega en las tareas gnomónicas, Lorenzo López, me enseñó unas diapositivas del reloj que había en la antigua iglesia y que fue derruida en noviembre de 1991.

Sin ninguna esperanza, por mi parte, de obtener un resultado positivo, me puse en contacto con el actual párroco don Juan Antonio Ortín, que me sorprendió gratamente al informarme de que se había conservado el reloj y creía saber donde estaba. Fuimos a verlo y ... no estaba. Quedamos completamente decepcionados. Yo pensé que alguien se lo había llevado y lo di por perdido.

Unos nueve meses después me llamó Juan Antonio diciéndome que lo había encontrado. Era una losa de mármol, de 63 cm de ancho por 60 cm de alto, en bastante buen estado, aunque le faltaba el estilo. Data de 1875. La pintura estaba casi borrada y tenía mucha suciedad. Otra sorpresa fue que al darle la vuelta vimos que había sido una lápida de un fallecido en 1856. Al pobre hombre en menos de 20 años le habían "levantado" y "reciclado" la lápida en un reloj de sol.



Tras limpiarlo, lo pintamos procurando respetar al máximo los colores originales y diseñamos y mandamos construir una estructura, en acero inoxidable, que nos permitiera montarlo en la iglesia nueva, con el esviaje de 11° que tiene la fachada donde lo colocamos.

El nuevo gnomon, en acero inoxidable y pintado de negro al horno, lo diseñé con unas curvas en su parte inferior de donde nace una cruz taladrada para simular el entorno del monte y Cristo de Monteagudo, situados detrás de la Iglesia parroquial Nuestra Señora de la Antigua.



Con una misa celebrada en esta misma iglesia, el día 17 de junio de 2001, se re-inauguró este reloj de sol que, gracias a la preocupación e interés de su párroco ha vuelto, después de largos años, a indicar la hora a los feligreses y vecinos de Monteagudo.



Ultrasemicircular. Vertical a mediodía orientado.

N. B. Este es un ejemplo de reloj de sol bien restaurado. Solo hay que comparar las fotos del reloj antes y después de llevar a cabo la restauración. La fecha en que se restauró se ha grabado en la placa: Restdo:2001. Hay restauradores que se olvidan de este importantísimo detalle, de tal manera que relojes de sol restaurados hace unos pocos años se catalogan como muy bien conservados. Hay quien reconstruye y falsifica: destruye el reloj original y escribe en el reloj nuevo la fecha del reloj desaparecido.





El reloj de sol de la iglesia de Monteagudo antes de ser derribada en 1991.

San Miguel. Capitel prerrománico reconvertido en reloj de sol.



Estaba empotrado en la fachada de la casa cural haciendo de reloj de sol. Derribada la casa en 1956, el párroco de Santa Colomba de las Carabias, Eufemiano Morán, encontró el capitel entre los escombros tirados en la huerta. Cuando comenzaron las obras de reparación de la casa lo guardó en un descansillo de la escalera hasta que repararon la iglesia donde actualmente se guarda.





El capitel de Santa Comba de las Carabias figuró en la Exposición de LAS EDADES DEL HOMBRE de Ciudad Rodrigo del año 2006. Se presentaba como la pieza más antigua de cuantas se exponían: capitel visigótico del siglo X con un reloj de sol tallado.

Reloj de sol vertical meridiano grabado en la cara superior de un capitel prerrománico.

Marco simple sin superficie de distribución. Horas en números árabigos, de 6 de la mañana a 6 de la tarde. Cifra 5 de trazo superior ligeramente desarrollado. Carece de líneas de medias horas. Varilla de dos apoyos en 'Y' desaparecida, con restos del emplomado en los dos orificios.



Cuadrado. Vertical a mediodía. Desubicado.

Nuestra Señora de la Esperanza. Escudo arzobispal reconvertido en reloj de sol.

El reloj de sol de la iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza estuvo empotrado en un hueco practicado en el costado sur de la torre, bajo la primera ventana, hasta el año 1983. Todavía se distinguen en el muro los sillares que tapan el hueco en el lugar donde se encontraba. En la citada fecha mosén Carlos Mendi, párroco de Farasdués, decidió colocarle un gnomon nuevo al reloj porque el que tenía estaba roto. Puestos en faena, advirtieron que tras la losa del reloj de sol había un hueco en el muro. La curiosidad por conocer lo que había en su interior, les llevó a descubrir el escudo de don Hernando de Aragón en cuyo reverso se había grabado el reloj de sol.

Desde entonces el escudo del arzobispo se encuentra en el interior de la iglesia, tal y como lo podemos ver en la fotografía que se reproduce dos páginas más abajo..



Situación. Costado sur de la torre bajo la primera ventana. Antes y después.

Ocurre aquí lo mismo que en el monasterio de Siresa (Huesca), donde se reutilizó una lápida romana para construir un reloj de sol. Esta lápida también se encuentra colgada en un muro en el interior de la iglesia. En las dos placas de piedra, tanto en Siresa como en Farasdués, queda como testigo del reloj de sol el orificio del gnomon que las atraviesa de lado a lado, pero en ninguno de los dos lugares podremos ver lo que hay detrás, a no ser que se descuelguen de la pared.





Los sillares nuevos, diferenciados en el muro de la torre por su color más claro, cubren el hueco donde estuvo empotrado el reloj de sol.





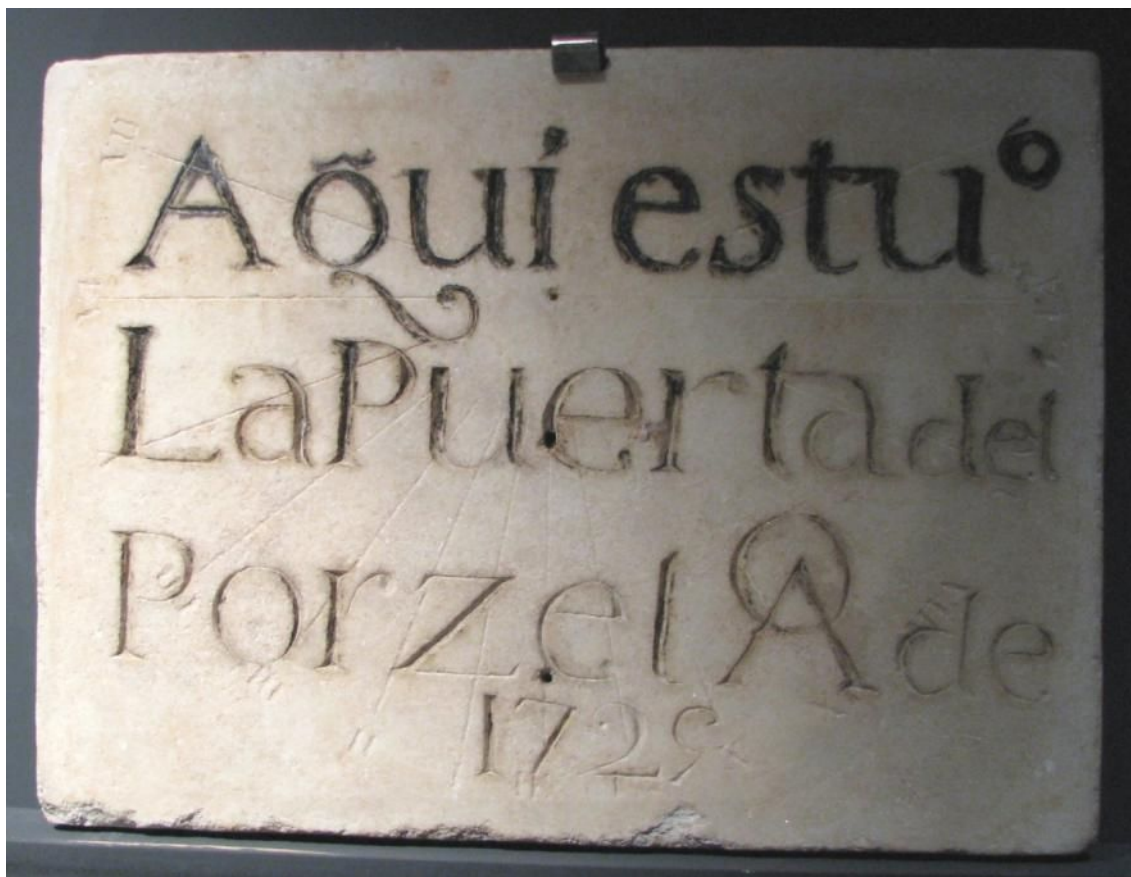
Escudo de don Hernando de Aragón (1498-1575), arzobispo de Zaragoza.

Tres tiene el abad, seis tiene el obispo, diez el arzobispo, quince el cardenal.

Nació en Zaragoza en 1498 y falleció en la misma ciudad el 29 de enero de 1575. Hernando de Aragón fue el último de los miembros de la casa real aragonesa que ocupó el arzobispado de Zaragoza (1539-1575). Su escudo es el mismo que utilizó Fernando el Católico a partir de 1513, cuando fue proclamado rey de Navarra. El emblema de Navarra se ubicó en los cuarteles correspondientes a la Corona de Aragón.



Museo Arqueológico de Murcia. Reloj de sol horizontal reconvertido en placa conmemorativa del derribo de la Puerta del Porcel de la muralla de Murcia en 1725.



La muralla de Murcia fue construida por el rey taifa Ibn Marcanis en el siglo XII. Tras la conquista castellana, la muralla árabe se mantuvo en uso hasta el año 1488 (ofensiva militar contra el Reino de Granada), cuando poco a poco fue perdiendo su función defensiva para convertirse en un impedimento en el desarrollo urbano de la ciudad.

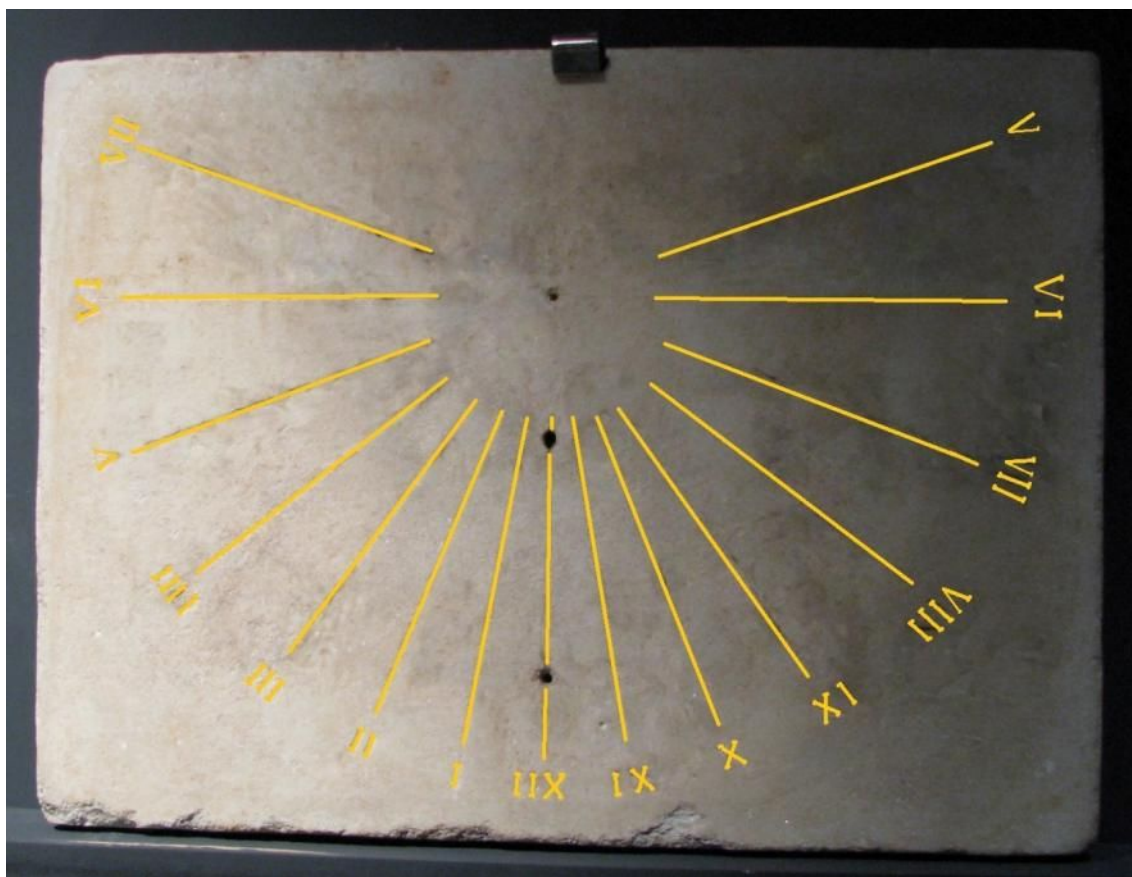
Una de las puertas de la muralla, la de Aljufia (norte en árabe), cambió el nombre por el de Porcel porque tras la conquista la familia de este linaje construyó al lado su casa. En los siglos XVI y XVII se comienza a edificar sobre la muralla y se transformaron las puertas en arcos. En el siglo XVIII se derribaron varias puertas entre ellas la del Porcel.

En 1700 debido a que estaba ya en muy mal estado y amenazaba ruina, se comisiona al regidor don Francisco Torres para que la reconozca con los alarifes e informe. La Puerta del Porcel fue derribada en 1725, y en su terreno se edificó el Albergue de Mujeres Arrepentidas. Al derribarla se colocó una pequeña placa conmemorativa que a finales del siglo XIX todavía estaba en la fachada de una casa edificada en el mismo lugar.

En el sitio que ocupó la Puerta del Porcel y en la fachada de una casa, hay una pequeña lápida en la que se lee grabada la siguiente inscripción:

Aquí estuvo  
La Puerta del  
Porcel Año de 1725

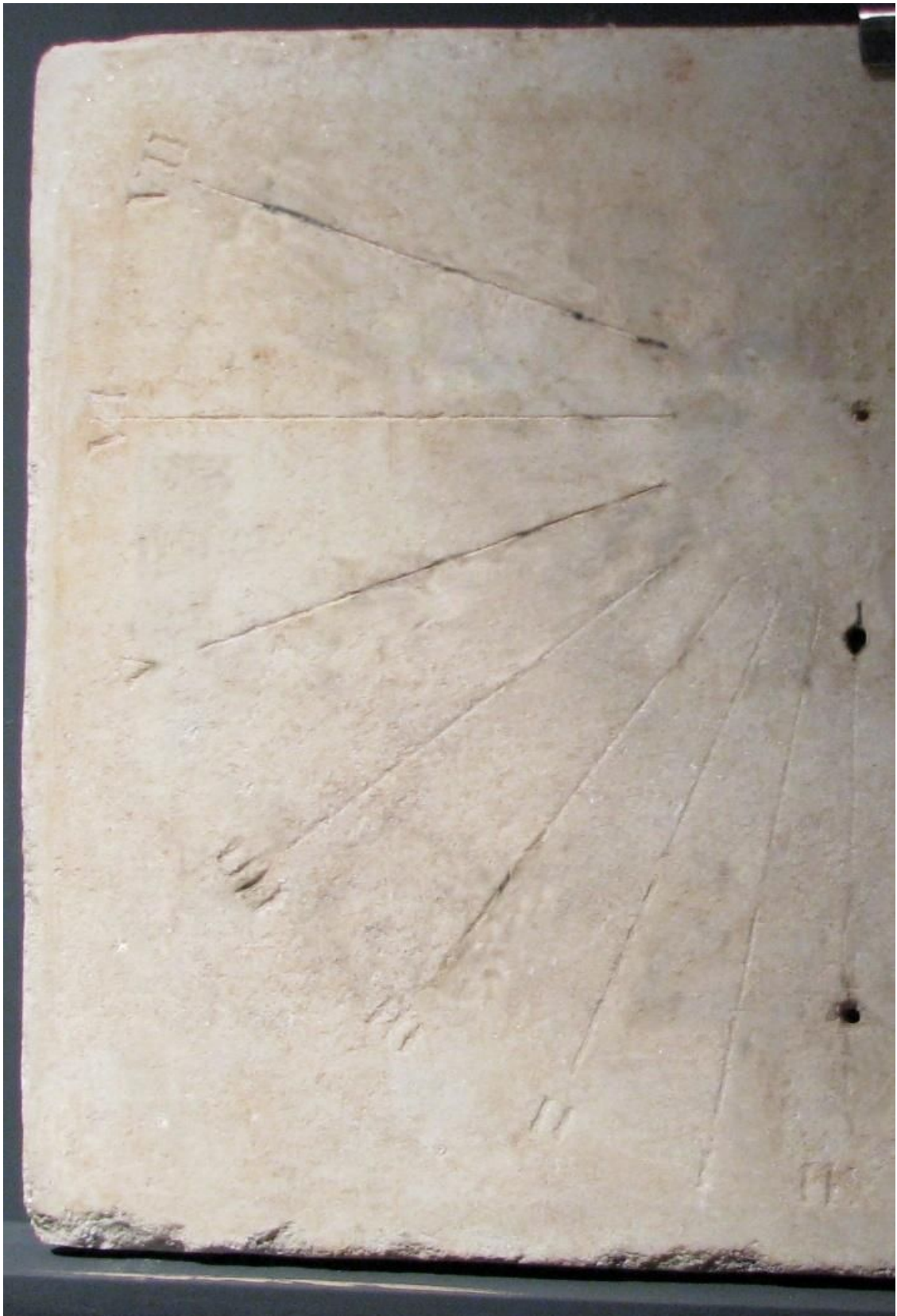
AMADOR DE LOS RÍOS Y FERNÁNDEZ DE VILLALTA, Rodrigo. *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia: MURCIA Y ALBACETE*. Barcelona, 1889.



La inscripción conmemorativa del derribo de la torre se grabó sobre un reloj de sol horizontal. Don Antonio José Cañones, el conocido gnomonista, ha borrado pacientemente uno a uno los caracteres de la inscripción, dejando a la vista la traza y la numeración del reloj de sol horizontal.

Traza lineal (las líneas horarias no las limita una figura geométrica) grabada sobre una placa rectangular (35,5x45,5 cm ) de mármol blanco, con una pequeña superficie de distribución circular, numeración horaria en romanos de V de la mañana a VII de la tarde y gnomon de tres apoyos desaparecido. IIII de notación aditiva.





Detalle. Horas de la tarde.

## Fotografías

CAÑONES, A. Texto y fotos del reloj de sol de la iglesia de Monteagudo (Murcia), reloj de sol de Morata de Tajuña (Madrid), placa conmemorativa del derribo de la puerta del Porcel (Murcia).

GUTIÉRREZ LLOVIO. Relojes de sol en Cantabria. José Luis. San Félix de Langre (Cantabria), San Pedro de Bárcena de Carriedo, San Andrés de Rioseco.

LÓPEZ, Lorenzo. Antigua iglesia parroquial de Monteagudo (Murcia).

OMEDES, A. Lápida romana de Siresa colgada en el interior de la iglesia del monasterio. (Huesca).

PÉREZ MENCÍA, Emiliano. Blog Patrimonio popular. Capitel de la iglesia parroquial de Santa Colomba de las Carabias (Zamora).